

# Integración del Enfoque de Género en Centros Residenciales

## Aprendizajes y Buenas Prácticas

### 1. Antecedentes<sup>1</sup>

La integración paulatina del enfoque de género en los procesos de intervención con niños, niñas y adolescentes, que ha venido desarrollando el Servicio Nacional de Menores, desde el año 2005, en el marco de los compromisos asumidos en el programa de mejoramiento de la gestión en género, ha permitido desarrollar acciones tendientes a favorecer la comprensión de este enfoque, sus alcances, desafíos, y relevancia para mejorar la pertinencia y calidad de las intervenciones que se realizan.

Uno de los principales desafíos que se ha podido visualizar en este proceso, se relaciona con la operacionalización de esta categoría, en la práctica concreta de los/as profesionales, técnicos/as de los proyectos y supervisores/as de la red Sename. Debido a ello, y ante el escenario favorable de la ley 20.032 de subvenciones que norma procesos paulatinos de licitación de la oferta del Servicio, junto con la sugerencia del Servicio Nacional de la Mujer, surge la iniciativa de iniciar un trabajo con los centros residenciales, con el objetivo de favorecer la integración del enfoque de género en sus procesos de trabajo. La primera acción en este sentido fue incorporar esta dimensión en las Bases Técnicas- documento que fija el modelo de intervención a implementar- de licitación 2005 de esta línea, lo cual implicaba asignar mayor puntaje a aquellos proyectos que propusieran objetivos y actividades que consideraran el enfoque de género.

Como una manera de incentivar el cumplimiento de los compromisos de género suscritos por los colaboradores adjudicatarios, surge la iniciativa de realizar un seguimiento de éstos durante el año 2006. Para lograrlo, y considerando los recursos y posibilidades existentes en el Servicio, se diseñó un plan piloto, con el objetivo de "Monitorear una muestra de proyectos residenciales, en sus compromisos de género".

Considerando, por una parte, que el enfoque de género se encontraba incipientemente desarrollado en las propuestas presentadas y por otra, que el volumen de proyectos aprobados (225) en la primera licitación de residencias era importante, fue necesario seleccionar una muestra que permitiera focalizar esfuerzos para asesorar, más cercanamente, a los equipos de dichas residencias, de manera de extraer aprendizajes que posteriormente, fueran difundidos y replicados con otros proyectos de la red Sename.

De esta manera se extrae una muestra sobre la base de tres criterios generales, a saber: proyectos aprobados, proyectos con puntaje promedio sobre nota 5 en los descriptores de género, proyectos con puntaje sobre nota 5 en los descriptores de género relacionados con la matriz lógica y estrategia de intervención. A ello se agrega la consideración de representación de las regiones V, VI y metropolitana, por ser aquellas que se encuentran cercanas a Santiago y que por lo tanto facilita el contacto directo y la participación en la Mesa. Luego de haber realizado este primer filtro, se seleccionó aleatoriamente a la muestra, la que quedó conformada por seis residencias, que representan además diversidad de instituciones participantes (ONG, congregaciones religiosas, policías) y de diversidad de población atendida.

---

<sup>1</sup> Las imágenes sobre niños/as, fueron extraídas de los juegos educativos para OPD, próximos a lanzarse, y fueron diseñados por Recrea y By Waters. El resto de las imágenes, fueron extraídas desde internet.

Las seis residencias seleccionadas fueron, Hogar de Vida Familiar “San José” de Maipú” de la Congregación Hijas de San José-Protectoras de la Infancia, Hogar de Niñas Quillahua de Fundación Paicaví, Casa de Caridad Don Orión de la Congregación Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad, Centro Residencial de Protección Stgo. Oscar Cristi Gallo de la Fundación Niño y Patria, todas ellas de la región metropolitana. Además se seleccionó a Hogar el Canelo de Coanil V región y a Hogar de Niñas Padre Alberto Hurtado de Hogar de Cristo VI región.

De esta manera, la mesa inició su funcionamiento el 29 de diciembre del año 2005, y se extendió durante el 2006 y 2007.

A finales del año 2006, se integró otra residencia de la región de Valparaíso, el Hogar Campo Los Espinos de la Sociedad Juntos EV. Durante el año 2007, el centro residencial Oscar Cristo Gallo de Niño y Patria, dejó de participar por entrar en un proceso de cierre. Finalmente igualmente quedaron representadas seis residencias correspondiente al N° de muestra inicial.

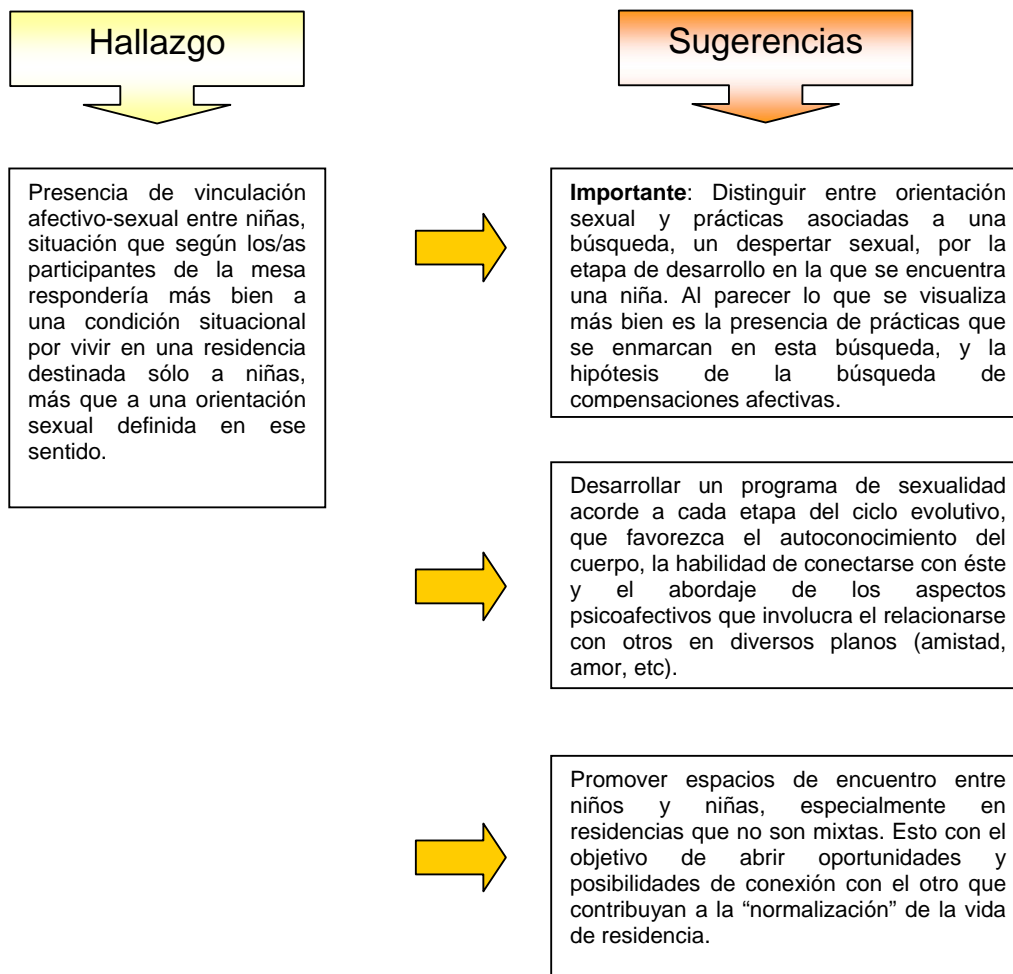
A continuación se presentan los principales hallazgos e iniciativas que surgieron tras la implementación de la experiencia.

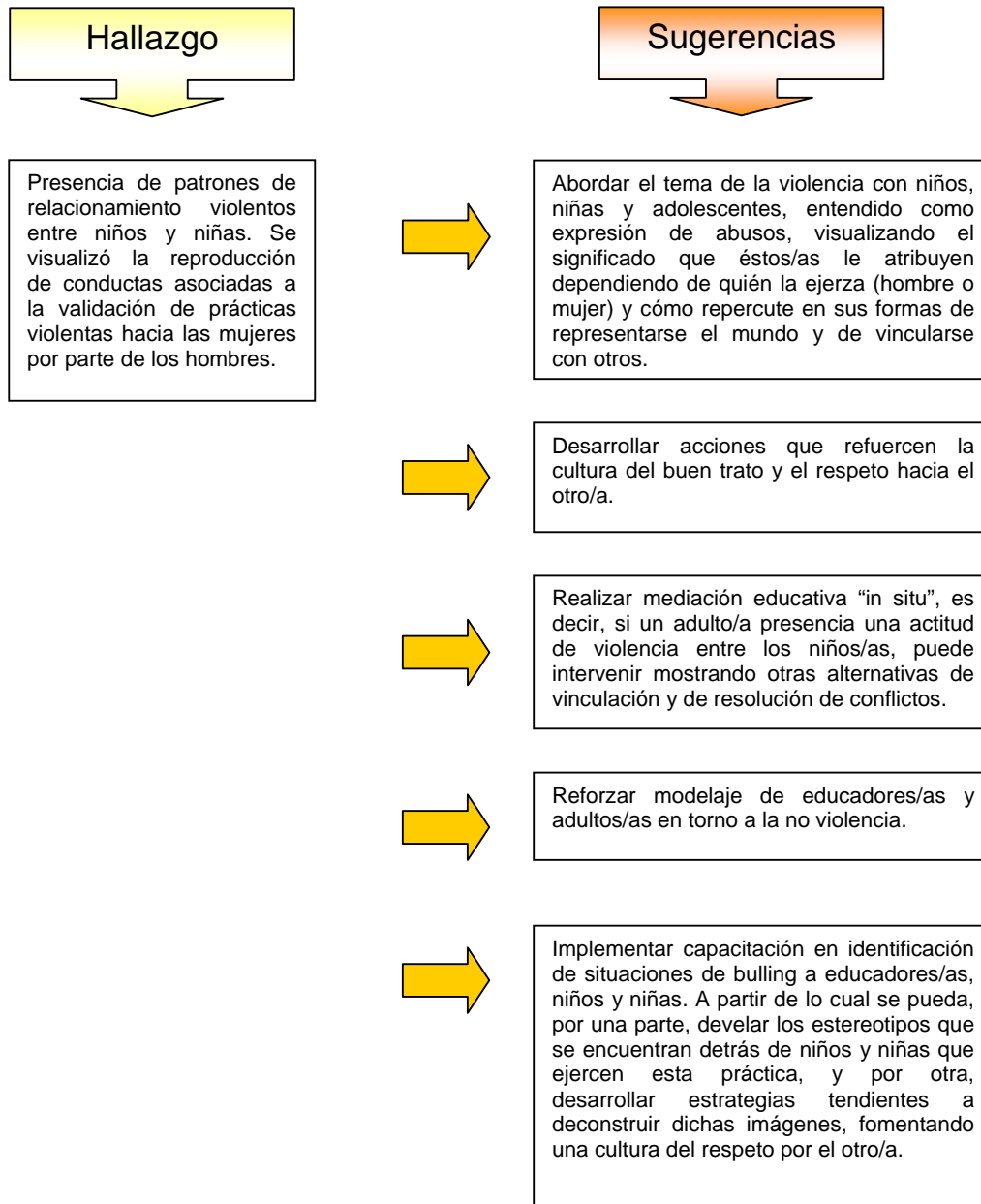
## 2. Hallazgos y Desafíos

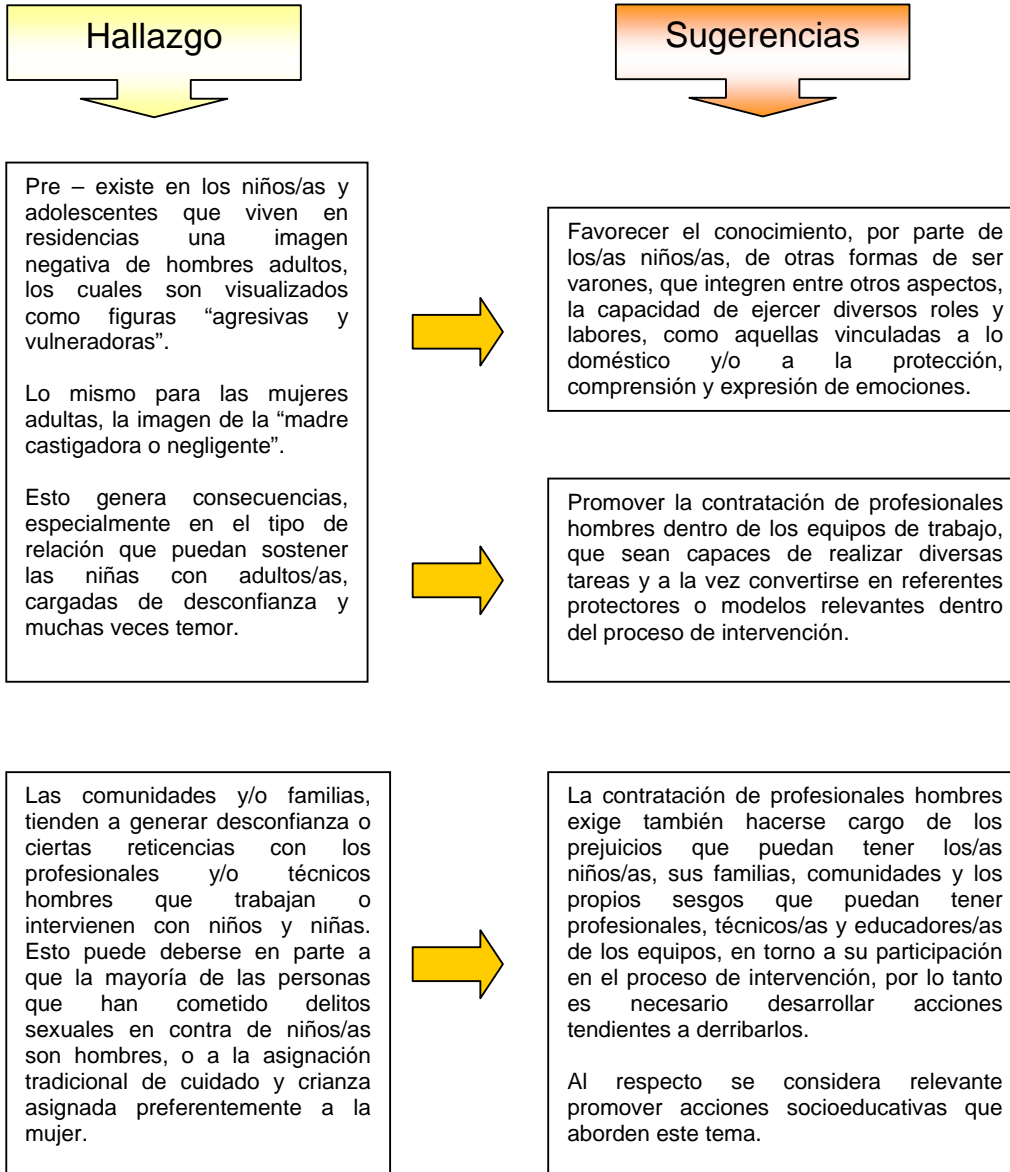


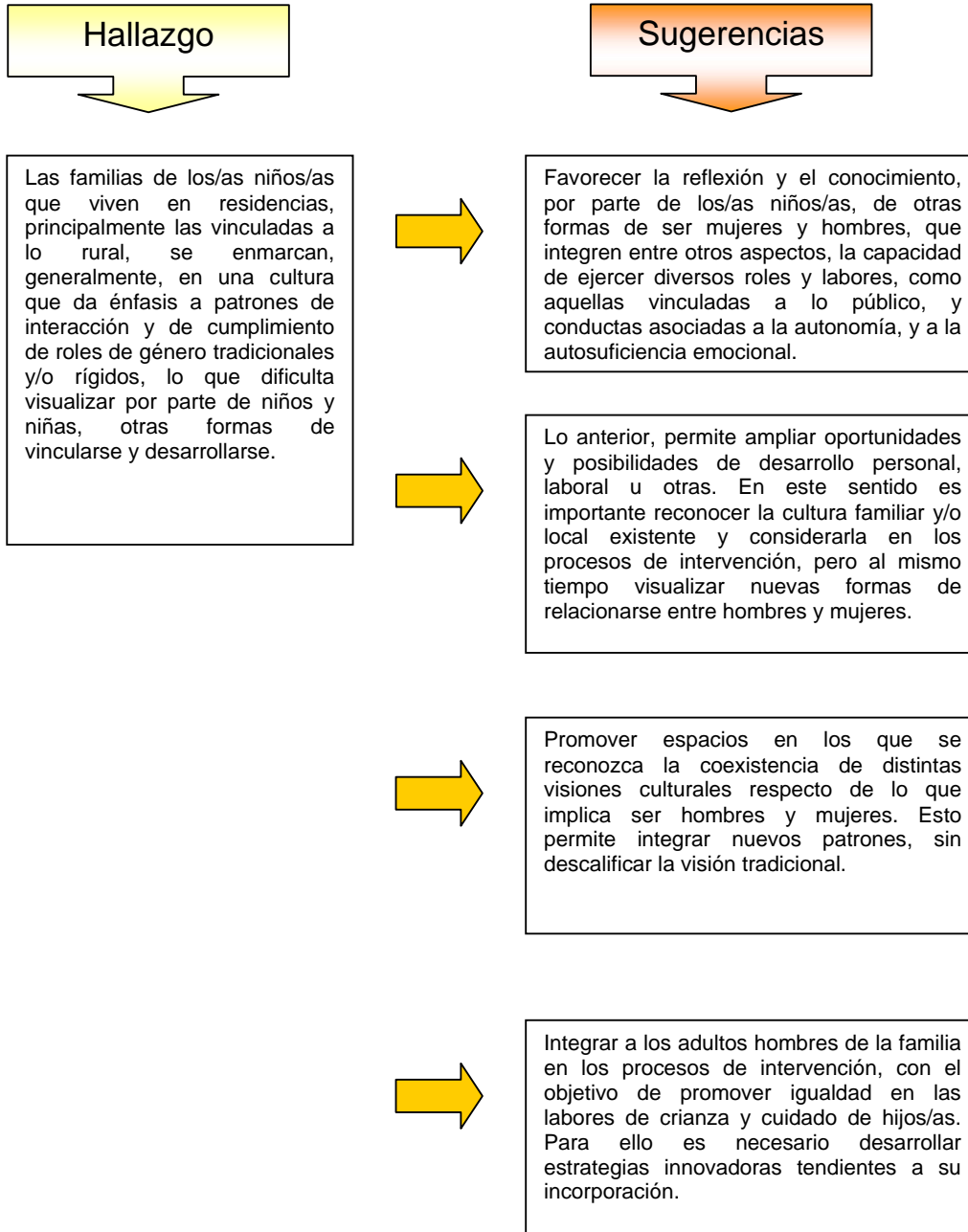
Si bien en un principio se consideraba, por parte de los y las participantes, que género era una categoría abstracta y de difícil operacionalización, conforme se fue desarrollando la Mesa se fue comprendiendo su alcance e importancia para la intervención con niños, niñas y adolescentes. De esta manera el centro de atención estuvo puesto, en un primer momento, en el aprendizaje significativo de los y las participantes y en un segundo momento, se fue desplazando hacia la búsqueda e intercambio de aprendizajes y experiencias de integración del enfoque de género en el trabajo con niños, niñas y adolescentes.

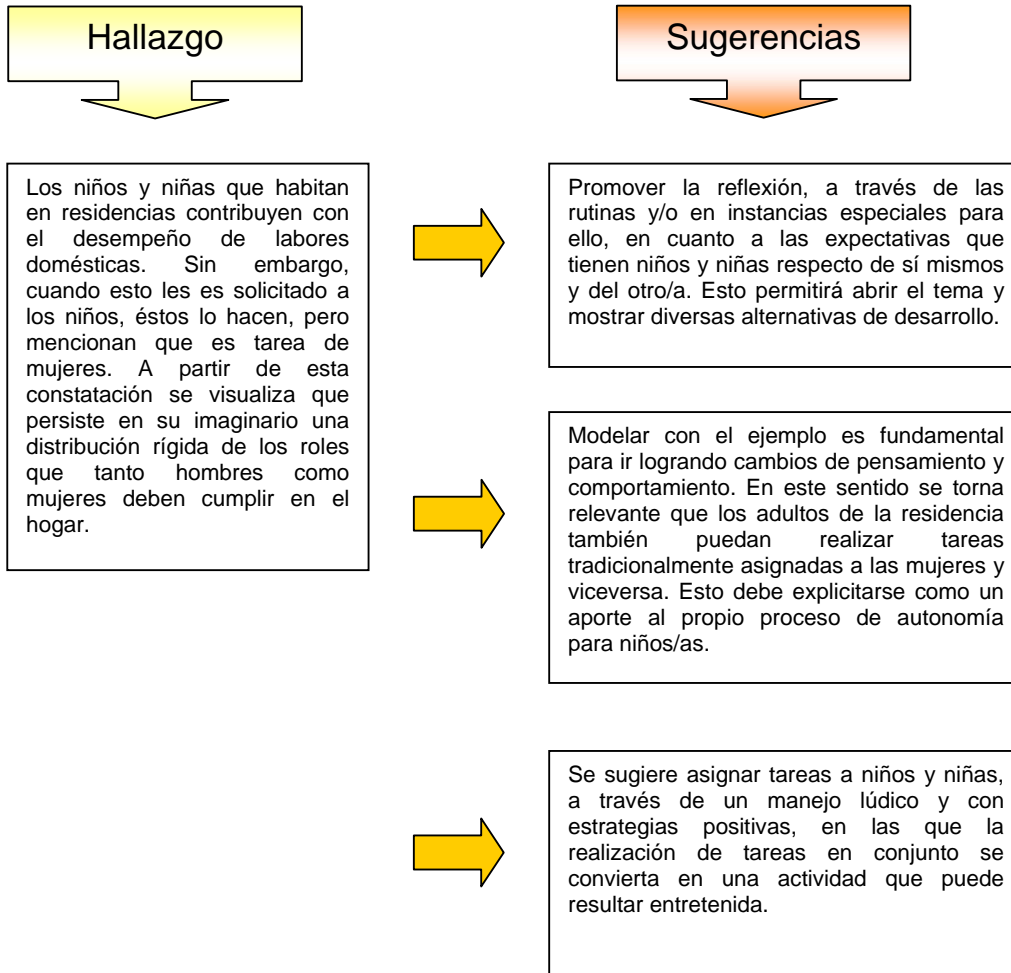
A continuación se presentan algunos de los hallazgos y desafíos surgidos en las sesiones de la Mesa de género:

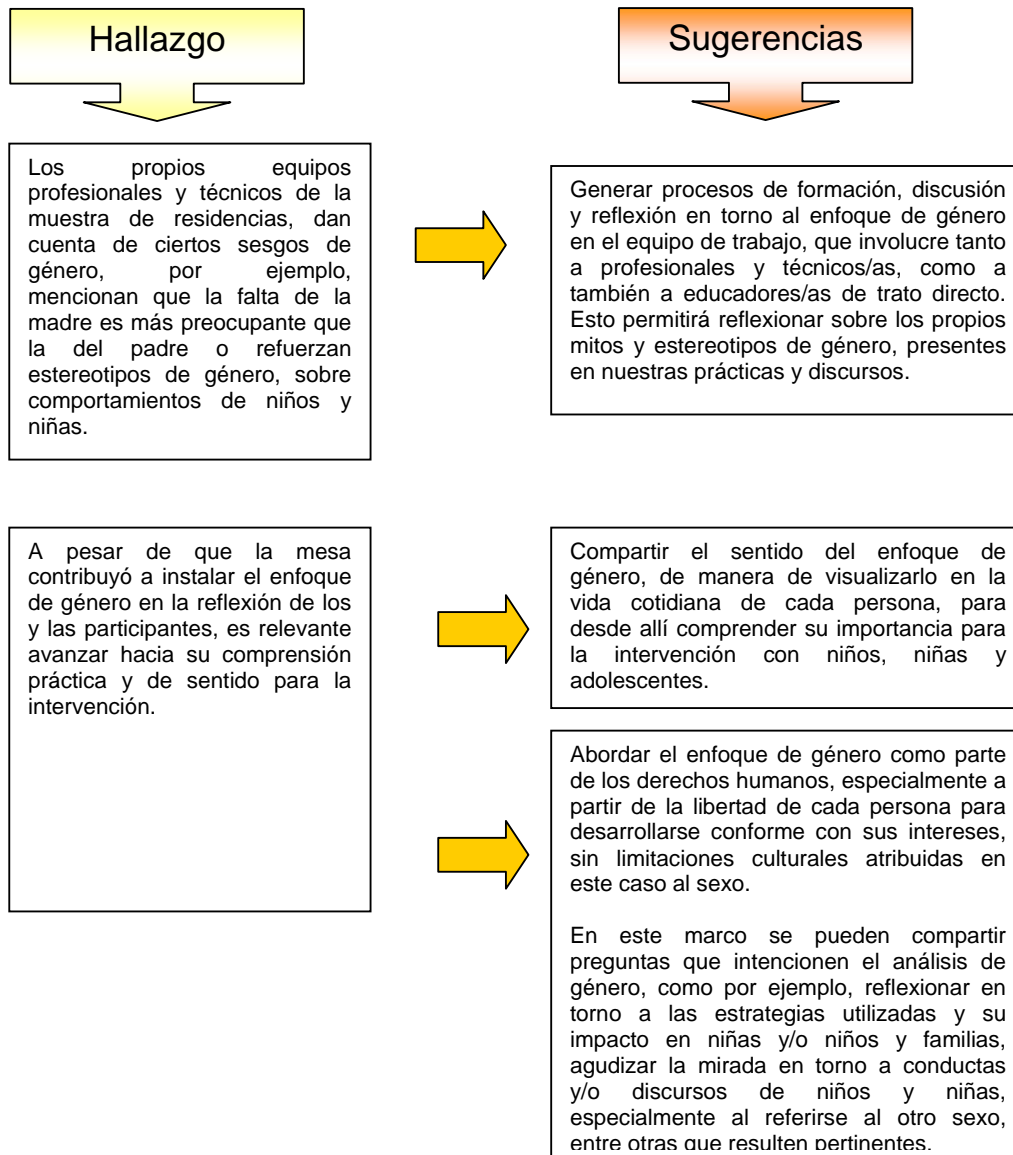


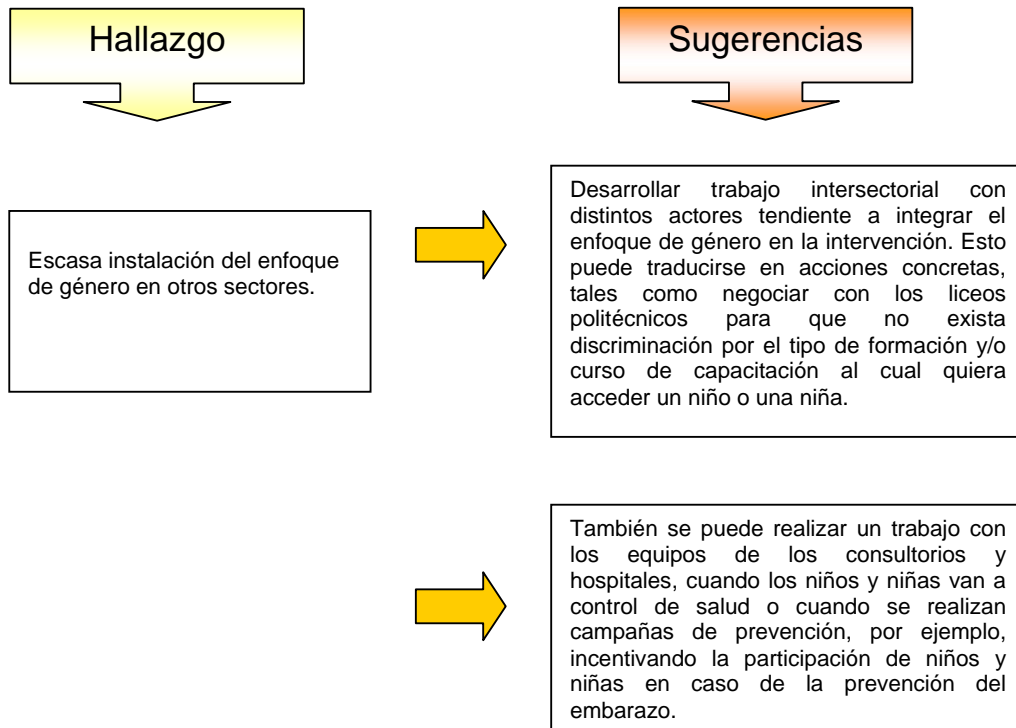








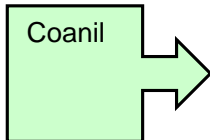




## 4. Buenas Prácticas



A lo largo del desarrollo de la Mesa de género, se fueron compartiendo iniciativas y prácticas que habían realizado los equipos de trabajo. A continuación se presentan algunas de ellas:



Con los/as niños/as que presentan discapacidad grave o profunda, se realizó un taller para reconocer el cuerpo y sus diferencias, que fue implementado paulatinamente durante ocho meses una vez a la semana. Gracias a ello, la mayoría de los y las participantes logró reconocerse como niño o niña, reconocer a los/as otros/as, e identificar los roles de género que han sido atribuidos tradicionalmente a hombres y mujeres, para a partir de allí entregar información básica y comprensible referida por ejemplo a que los hombres no dan de mamar, pero sí pueden dar mamadera.


Se han realizado talleres mixtos de afectividad con niños/as que presentan discapacidad leve. Algunos niños han manifestado que hay que pegarles a las mujeres, porque sus padres lo hacían y ellos quieren ser como él. Por lo tanto se intenta, a través del taller, mostrar otras formas de ser varón. Junto con ello, se evalúa la posibilidad de trabajar con aquellos padres o adultos significativos en una instancia similar.

Con el objetivo de integrar a los adultos protectores hombres en el proceso de intervención, se realizó una actividad recreativa. Se les llamó directamente, se les motivó con un partido de fútbol y asistieron, lo cual fue positivo, porque padres que antes eran reticentes se mostraron motivados en participar y jugar con sus hijos/as.

Se ha realizado un trabajo con las instituciones que cuentan con cupos para que niños, niñas y adolescentes que presentan discapacidad, realicen prácticas laborales, ya que ante la eventualidad de un cupo, se le otorgaba preferencia a los hombres.

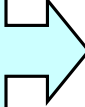
Una actividad cotidiana y que ha sido aprovechada para instalar diversos temas, es ver en conjunto la TV y analizar situaciones y/o dudas que surjan desde los/as niños y niñas. Debido a que la TV entrega una variedad de insumos de análisis, es propicio instalar temas que puedan analizarse desde el enfoque de género, como por ejemplo, aquellos vinculados a la distribución de roles, a los estereotipos de lo que significa ser hombre y mujer, entre otros. En este sentido, tanto los programas juveniles como los avisos publicitarios pueden constituirse en materia de análisis.

Niño y  
Patria

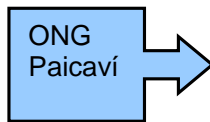


Se ha logrado integrar en parte a los adultos a la vida de las niñas, a través de la contratación de hombres en distintas funciones (chóferes, alumnos en práctica) y permitiendo el ingreso de los pololos de las niñas a la residencia y de compañeros de curso para la realización de tareas escolares en conjunto. Esto ha sido altamente relevante para romper con el estigma de la figura masculina como "agresiva y vulneradora", puesto que se muestra otra forma de ser hombre.

Pequeñas  
Hnas  
Misioneras  
de la  
Caridad



Se han desarrollado iniciativas de trabajo conjunto con la escuela que también pertenece a la institución, para tener acceso a capacitación para niñas y adolescentes que tradicionalmente ha sido exclusiva de hombres, como el tema agrícola. Esto último permitió terminar con la discriminación según la cual se le otorgaba prioridad a los primeros ante la existencia de un cupo.




Se desarrolla un trabajo personalizado con cada una de las niñas que se encuentran en la etapa de la pubertad, a partir de la cual se abordan desde aspectos biológicos (menstruación y su ciclo), hasta el pololeo, la afectividad y la prevención del embarazo. Un aspecto que ha contribuido a este diálogo, ha sido la elaboración de un catastro de los materiales higiénicos con los que se cuenta y de aquellos que las niñas solicitan, puesto que a partir de esta solicitud, se abre el tema de su ciclo menstrual, el calendario, la afectividad, entre otros.

Los temas de embarazo son trabajados tanto con las niñas como con sus pololos.

El tema de la autoestima se ha trabajado a través de la danza, lo cual contribuye a romper, en parte, con los patrones rígidos atribuidos a la mujer, adquiridos a través de programas juveniles de televisión. El taller favorece la conexión con el cuerpo y las emociones y ha tenido mejores resultados con niñas más pequeñas, puesto que no presentaban dificultades para desarrollar habilidades para conectarse con la actividad, mientras que las más grandes sólo querían bailar aquellos que estuvieran de moda y que aparecieran en programas juveniles, los que generalmente son hipersexualizados y muestran, en general, una forma de ser mujer-objeto.

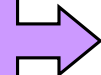
Hogar  
de  
Cristo



En el marco de un taller de autoestima para niñas, se realizó una sesión de roles de género con niñas de entre 8 y 10 años. Se indagó en las diversas actividades que pueden realizar: de cuidado, profesionales y otras. Esto permitió conocer sus percepciones al respecto.

Con las familias se implementó un taller para fortalecer competencias parentales y marentales. Se aplicó un cuestionario en el que se indicaban actividades tales como hacer el aseo, asistir a las reuniones de apoderados/as, entre otras y cada participante debía llenarlo. Esto fue de utilidad para visualizar sobre quién recaen las tareas cotidianas y de trabajo.

Congr.  
Hijas de  
San José



Se ha considerado el enfoque de género como eje transversal de intervención, por ejemplo, se incentiva el respeto del punto de vista del otro/a, se abordan temas como autocuidado o se incentiva la participación de las niñas en ciertas actividades específicas, como el acceso a cursos o talleres de computación, que tienen un trasfondo mayor, vinculado a la autonomía, a la visualización de nuevas oportunidades y a la posibilidad de vincularse con otros/as.



Se han levantado hipótesis de trabajo, tales como:

- Se ha visualizado, en los discursos de algunas madres o adultas significativas, frases de descalificación dirigidas al padre o adulto, tendientes a disminuir su rol en la familia, como por ejemplo, "éste es otro hijo más". La hipótesis que subyace es que esta visión y forma de vincularse entre los adultos tiende a repercutir negativamente en las relaciones que establecen niños y niñas y en la imagen que pueden tener respecto del adulto (hombre).

- Una intervención que se realice desde el enfoque de género debe evitar la victimización de un sexo por sobre otro. Este tratamiento genera reticencias por parte de participantes, ya sea de adultos hombres o niños.

## 5. Construcción de módulo de género



La mesa de género se constituyó en un espacio de intercambio de conocimientos y experiencias, de reflexiones e ideas colectivas que se fueron construyendo sesión a sesión. En este marco, surge la iniciativa de elaborar conjuntamente un módulo de género para ser aplicado con niños/as y adolescentes que se encuentran en residencias con la intención de aplicarlo y posteriormente compartirlo con otros centros residenciales.

A finales del año 2006, se elaboró la primera actividad del módulo, la cual fue implementada de una u otra manera, por todos los y las participantes de la mesa en sus respectivas residencias.

Según los reportes de los equipos de Coanil y de la Sociedad Juntos EV, la actividad implementada con niños y niñas, permitió visualizar en ambos casos las percepciones que ambos tienen respecto del otro/a y de adultos y adultas.

<b>Coanil</b>	<b>Sociedad Juntos EV</b>
Se observó que tanto niños como niñas, conservan percepciones basadas en estereotipos de género, según los cuales las mujeres serían más propensas a demostrar emociones, a resolver conflictos a través del diálogo y a realizar mejor las labores domésticas, mientras que a los hombres se los visualiza más agresivos y menos capaces de realizar labores domésticas. En el ámbito laboral no se visualizan diferencias, ambos (niños y niñas) perciben que poseen las mismas capacidades para ejercer diversos cargos.	Los niños, niñas y adolescentes comentan acerca de sus familias y presentan, en general, una imagen de la mujer que desarrolla sus propias actividades productivas, aunque también se destaca su rol en la realización de labores domésticas, mientras que en el caso de la imagen de hombre, las percepciones tienden a ser homogéneas en torno al trabajo, deporte y peleas. En este marco, el rol del padre o adulto presente tiende a percibirse como negativo e inútil.
En ambas experiencias es posible visualizar que los estereotipos tradicionales de género, se encuentran altamente presentes en los imaginarios de niños y niñas, lo cual repercute en su propia manera de construir identidades de género, pero al mismo tiempo, se presentan oportunidades para abrir debates al respecto y ampliar los patrones existentes.	

Tras esta primera implementación, se pudo visualizar que la iniciativa del módulo era posible y replicable. Es por ello que se recogieron, en una nueva reunión, ideas para la elaboración del resto de las actividades.

Finalmente, y en el marco de ese proceso participativo y creativo, surge el módulo de género que consta de siete actividades para aplicar con niños/as y adolescentes que se encuentran en residencias. Con el objetivo de visualizar su utilidad, se realizó en septiembre del año en curso, una visita a los seis centros residenciales integrantes de la muestra.

De esta manera, se desarrolló una reunión de trabajo, en la que se compartió el módulo con cada equipo técnico. A partir de allí, se recogieron las sugerencias y precisiones a cada una de las actividades presentadas.

Finalmente, surge el módulo de género, fruto del esfuerzo colectivo de equipos técnicos de residencias, de supervisores/as de Sename y de profesionales del Departamento de Protección de Derechos.

El módulo de género se constituye en el principal producto de la mesa de género, y es por ello que se considera de vital importancia compartirlo con otras residencias en vistas de hacer circular los aprendizajes y generar nuevas propuestas de trabajo. Se anexa Módulo de Género.

## 6. Palabras Finales



Queremos agradecer a todos y todas los y las profesionales y técnicos/as que han participado o que participaron de la mesa de género y que han compartido solidariamente experiencias y aprendizajes respecto de la intervención con niños, niñas y adolescentes que se encuentran en residencia.

Sin el esfuerzo colectivo, este informe y el módulo de género no hubiera sido posible. Asimismo queremos invitar a todas aquellas residencias que reciban este documento a entregarnos su opinión, comentarios, sugerencias y/o compartir su propio trabajo, en vistas de generar un espacio de aprendizajes y retroalimentación permanente.

Los y las participantes de la mesa de género han sido:

1) Representantes de residencias de la muestra

- Francisco Diet de Coanil, proyecto “Hogar El Canelo” y “Hogar Los Sauces”.
- Ester Casas Cordero de Fundación Niño y Patria, proyecto “Centro Residencial Oscar Cristo Gallo”.
- Sor Mirta Glenda Palma y Carolina Panozo de Congregación Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad, proyecto “Casa de Caridad Don Orión”.
- Lidia Massardo de Fundación Paicaví, proyecto “Hogar de Niñas Quillahua”
- María Soledad Contreras, Paula Rivera y Pamela Stappung de Hogar de Cristo, proyecto “Hogar de Niñas Padre Alberto Hurtado”.
- Cecilia Contreras y Yasna Cárdenas de Congregación Hijas de San José – Protectoras de la Infancia, proyecto “Hogar de Vida familiar San José Maipú”.
- Beatriz Loos, Carola Reyes, Pilar Madriaza de Sociedad Juntos EV, proyecto “Hogar Campo Los Espinos”.

2) Supervisores/as Técnicos de Sename que han participado durante el proceso

- Nadia Anabalón, supervisora técnica de Sename Metropolitano.
- Daniela Glenda, supervisora técnica de Sename Metropolitano.
- Cecilia Bustamante, supervisora técnica de Sename Metropolitano.
- Maritgen Potocnjak, supervisora técnica de Sename Metropolitano. Posteriormente en su reemplazo asistió, Pamela Salgado Bustos.
- María Isabel Chaparro, supervisora técnica de Sename Región de Valparaíso.
- José Piazze, supervisor técnico de Sename Región del Libertador Bernardo O'Higgins.

3) Profesionales del Departamento de Protección de Derechos

- Angélica Marín (participante 2005-2007)
- Viviana Abarca (participante 2005-2007)
- Jessica Velásquez (participante 2005-2007)
- Magdalena Lioi (participante 2005-2006)
- Margarita Jiménez (participante 2007)
- Ana Cáceres (participante 2007)
- Flora Vivanco (participante 2007)
- Ana María Rebolledo (participante 2007)